1. Capítulo I

Dos historias paralelas

Mayra Alejandra Umaña Cifuentes

SciELO Books / SciELO Livros / SciELO Libros

UMAÑA CIFUENTES, M.A. Dos historias paralelas. In: *Del este de Europa al sur de América: Migraciones soviéticas y postsoviéticas a la ciudad de Bucaramanga, Santander* [online]. Bogotá: Editorial Universidad del Rosario, 2015, pp. 27-57. Opera prima collection. ISBN: 978-958-738-595-3. <https://doi.org/10.7476/9789587385953.0004>.

All the contents of this work, except where otherwise noted, is licensed under a [Creative Commons Attribution 4.0 International license](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Todo o conteúdo deste trabalho, exceto quando houver ressalva, é publicado sob a licença [Creative Commons Atribuição 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

Todo el contenido de esta obra, excepto donde se indique lo contrario, está bajo licencia de la licencia [Creative Commons Reconocimiento 4.0](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).

1. Capítulo I. Dos historias paralelas

1.1. Latinoamérica: una mirada general a las inmigraciones

Los mayores movimientos migratorios que llegaron a la región de Latinoamérica y el Caribe lo hicieron desde mediados del siglo XIX hasta principios del siglo XX, la mayoría provenientes del sur de Europa.¹ Se calcula que en parte de estas dos centurias más de 52 millones de personas salieron de Europa para establecerse en otros continentes.² La región latinoamericana y del Caribe recibió el 21 % de las migraciones totales a América. Argentina y Brasil, seguidos por Uruguay, Cuba y Chile fueron los países que más inmigrantes recibieron. Italia, España y Portugal y, en menor medida, Alemania y Rusia fueron los países de procedencia de la mayoría de inmigrantes que arribaron a la región.³

¹ La sobrepoblación en los países europeos, las guerras civiles, las revoluciones, las crisis económicas por la pérdida de colonias y las persecuciones políticas y religiosas que se dieron en esta época fueron factores importantes de expulsión de una cantidad considerable de la población europea.

² Soto, Carlos. *Condición de los extranjeros en Colombia*. Bogotá: Editorial Posse, 1930. Impreso.

³ Martínez, Jorge. *El mapa migratorio de América Latina y el Caribe, las mujeres y el género*. Santiago de Chile: Celade, 2003. Impreso.

La llegada de un porcentaje tan alto de migrantes europeos a Latinoamérica se debió en parte a que, para la época, los países latinoamericanos compartían la idea de la migración europea como instrumento de modernización y progreso.⁴ Los países que además de tener una gran demanda de mano de obra para la agricultura y la industria ofrecían al inmigrante estímulos tales como leyes de protección e incentivos económicos, rutas de llegada, infraestructura adecuada y una economía estable fueron los que lograron con éxito esta tarea.⁵

Producto de la transformación económica favorable que vivió Europa, para la segunda mitad del siglo xx, el panorama migratorio cambió en la región. La migración a la región latinoamericana se redujo significativamente y se registró un retorno de inmigrantes hacia sus países de procedencia. Según datos del proyecto de Investigación de la Migración Internacional en Latinoamérica (Imila), entre 1970 y 1990 la migración intercontinental a Latinoamérica y el Caribe se redujo casi un 50 %, estableciéndose un nuevo patrón migratorio: la migración intrarregional.⁶ En adelante, las migraciones de europeos a Latinoamérica cesaron para ser sustituidas por migraciones entre países vecinos.

⁴ Martínez, Frédéric. "Apogeo y decadencia del ideal de la inmigración europea en Colombia, siglo xix". Trad. Ximena Fidalgo. *Boletín cultural y Bibliográfico* 34.44 (1997): 3-45. Impreso.

⁵ Villa, Miguel y Jorge Martínez. *El mapa migratorio internacional de América Latina y el Caribe: patrones, perfiles, repercusiones e incertidumbres*. Santiago de Chile: Celade, 2001.

⁶ Ibid.

Para los años sesenta y setenta, como consecuencia de las dictaduras y los problemas sociopolíticos que empezaron a generarse en la región latinoamericana y del Caribe, la migración hacia países fronterizos dentro de América Latina se duplicó, mientras que para los años ochenta, por el impacto de la crisis económica que sufrió la región y que afectó a los países receptores, las migraciones entre países fronterizos disminuyeron.

Con el cese de la migración intercontinental y la estabilización de la migración intrarregional en Latinoamérica, para las décadas de los ochenta, noventa y lo corrido del siglo XXI, la región entró en una nueva etapa, caracterizada por las emigraciones extraregionales, es decir, de ciudadanos de Latinoamérica hacia otros continentes y subcontinentes, siendo una de las principales la que se presenta hacia los Estados Unidos y Canadá. Sin embargo, aunque la migración intrarregional no alcanza las magnitudes anteriores, aún existe una migración al interior de la región. De igual forma, aunque la migración extrarregional se disminuyó de manera considerable, esta no fue nula. Las inmigraciones, aunque menores en escala numérica a las emigraciones, también son parte preponderante en la historia de la región.

1.2. El sueño que no se hizo realidad: el inmigrante ideal y los debates políticos en Colombia

Al igual que el resto de Latinoamérica, para el siglo XIX Colombia compartió el deseo de migración europea, vista como sinónimo de modernización y “blanqueamiento” de la población. Pero, a diferencia de otros países de la región,

Colombia no fue receptor de grandes flujos migratorios, pues no necesitaba la importación de mano de obra agrícola para trabajar la tierra –existía mano de obra nativa de sobra. Además, el país no contaba con una actividad económica consolidada, estable e importante. Por tanto, el deseo de inmigración y las leyes constituidas para su realización “se basaron principalmente en el ideal de los gobernantes colombianos de impulsar la importación de ciudadanos, de preferencia europeos blancos, como material de progreso, más que en una necesidad real”.⁷

La migración apareció entonces como un instrumento del Estado. Se trató de un afán del gobierno por homogeneizar y civilizar a los colombianos mediante la ocupación y transferencia de territorios a los inmigrantes europeos. El inmigrante ideal para el Estado era aquel que además de traer conocimiento –capital cultural–, capital económico y herramientas de su país de origen, estimulara la inmigración de más de sus compatriotas e invirtiera en los terrenos baldíos que les iban a ser concedidos. Además, estaba dentro de sus tareas la de propender por los valores morales y cívicos de la población a la que llegase, siendo uno de los objetivos del gobierno educar y civilizar las clases inferiores a través de la inmigración.

El Estado, intentando incentivar el arribo de extranjeros, planteó distintas leyes durante el siglo XIX, que contemplaban, entre otras cosas, la concesión de tierras y el apoyo económico a los inmigrantes. Las más destacadas fueron las

⁷ Martínez, Frédéric. “*Apogeo*”.

leyes de inmigración de extranjeros de 1847, la Ley de 1871 y la Ley de 1892. La Ley de Inmigración de Extranjeros de 1847 propuesta por Manuel Ancizar, el secretario de relaciones exteriores para la época, estipulaba la concesión de tierras y la ayuda financiera de 50 pesos a cada inmigrante que decidiera establecerse en la Nueva Granada. Además, el plan contemplaba subsidios y bonos a los cónsules que incentivaran la migración en los que ejercieran su labor, propendiendo por dar a conocer el país como un lugar propicio para el arribo y establecimiento de europeos.⁸

El proyecto Ancizar fue un total fracaso por dos razones: en primer lugar hubo poca voluntad política de diplomáticos dentro y fuera del país para “importar” extranjeros, y en segundo lugar, porque los presupuestos necesarios eran demasiado altos. Igualmente, la no aprobación del presupuesto estimado para la ayuda económica del inmigrante, por falta de capital del Estado, provocó que los proyectos de inmigración que se habían puesto en marcha tuvieran que ser cancelados. Aunque ineficaz e inaplicable, la Ley 1847 de Inmigración de Extranjeros siguió vigente hasta 1890, suscitando esporádicos debates a lo largo de este tiempo.

Para la década de los cincuenta del siglo XIX, el ideal de la inmigración europea como forma de progreso y civilización siguió estando presente en la agenda del gobierno. Diego Paredes, secretario de relaciones exteriores para 1850, estimuló la firma de contratos con empresas de migración. Esta nueva estrategia tampoco dio muchos resultados, aunque para

⁸ Ibid.

1852 se estableció Geo Von Lengerke en el Estado soberano Santander, quien atrajo a la región a más familias alemanas que impulsaron el comercio y la explotación de la quina en el departamento.

Para la primera mitad del siglo XIX el Estado se concentró en impulsar la llegada de europeos blancos, de agricultores de la Europa industrializada que supieran manejar las máquinas modernas, como es el caso de suizos alemanes y de suecos. Ya para la segunda mitad del siglo XIX las miradas fueron más realistas y aceptaron que Colombia no tenía las mismas posibilidades de otros países de tener una migración exitosa, y que resultaba absurdo seguir guiándose por modelos de inmigración de países como Estados Unidos y Argentina.

Para 1871 se dio otro intento por legalizar la entrada de extranjeros al país. Salvador Camacho Roldán propuso para este año la Ley “sobre la protección de extranjeros” que, a diferencia de la Ley de 1847, en lugar de perseguir el arribo de grandes masas migratorias, intentó establecer un ambiente jurídicamente propicio para los inmigrantes que llegasen a establecerse. Esta ley era más realista, en cuanto al hecho de aceptar que la migración que se daba a la región era una migración esporádica, individual o que solo involucraba el núcleo familiar. La ley buscaba la creación de juntas que ayudaran a los extranjeros pobres que arribasen a los puertos de la Nueva Granada a conseguir donde instalarse, prestarles la información necesaria, respaldarlos y ayudarles a conseguir dónde establecerse al interior del país, ya que el clima de la zona costera no era el más propicio para los inmigrantes europeos. Otro punto importante de la ley establecida por

Roldán se refirió al hecho de ampliar las posibilidades de procedencia de los extranjeros que llegasen al país, advirtiendo que no solo la migración proveniente de Europa podría ayudar al progreso de la nación.

A diferencia del plan Ancizar, la Ley “para la protección de extranjeros” contó con la voluntad política y con la aprobación y concesión del presupuesto requerido. Gracias a la ley se crearon con éxito las juntas para el apoyo de inmigrantes en Barranquilla y Santa Marta y se emprendieron nuevos proyectos de inmigración. Sin embargo, los nuevos proyectos migratorios fracasaron y las corrientes que estaban llegando al país desde décadas anteriores cesaron. Esta vez el fracaso se debió, más que a la falta de voluntad gubernamental, a las enfermedades, a la falta de recursos y de vías de comunicación en las zonas colonizadas, además del clima poco favorable para los proyectos agrícolas. Asimismo, para 1879 fueron asesinados en la ciudad de Bucaramanga dos alemanes en motines presentados después de elecciones locales. Después de estos hechos cesó la migración alemana y se interrumpieron los proyectos que vinculaban a ciudadanos de dicho país.

Para finales del siglo XIX el sueño de la migración volvió a ser un tema primordial para el Estado colombiano y se dio el esfuerzo más grande del siglo para lograrla. Es así que en 1892 se votó la Ley 117. Esta ley perseguía la llegada de trabajadores para diferentes actividades relacionadas con la agricultura y la industria, especialmente para el cultivo de café y la caña. Para dar inicio se designó un comité gubernamental para firmar los contratos con las empresas de migración y se

aprobó un presupuesto de 150 000 pesos anuales. Se esperaba la llegada de italianos y españoles agricultores al territorio nacional, además de la llegada de rusos a los Llanos Orientales. Sin embargo, todos los proyectos fracasaron y el siglo xix se cerró sin lograr la llegada masiva de extranjeros. Esto fue adjudicado, en parte, a la guerra de los Mil Días que se desató en el país para finales del siglo y que terminó por frustrar la llegada de extranjeros por mucho tiempo.⁹

Fueron muchas las razones para que el sueño migratorio fracasara durante todo el siglo xix. Entre otras: países de la región como Argentina, Venezuela, Brasil y Estados Unidos brindaban a los inmigrantes mejores condiciones; el poco conocimiento que existía de Colombia en Europa; las dificultades geográficas y climáticas; las guerras civiles frecuentes; la debilidad de las finanzas públicas que no podían reducir los costos de instalación de los inmigrantes; la inexistencia de una ruta desde Europa a Colombia; la precariedad de las vías de comunicación; la baja actividad económica del país; y, por supuesto, las leyes que pretendían seleccionar a los inmigrantes, regular su movilización y menguar la llegada de “inmigrantes indeseados”.

Ya en el siglo xx, Colombia se caracterizó, desde los años cincuenta hasta finales de los años ochenta, por ser uno de los países de la región que más restricciones puso a la inmigración, incluso se controló bastante la expedición de visas y la llegada únicamente de extranjeros que cumplieran cierto perfil profesional. No obstante, para la década de los noventa

⁹ Ibid.

hubo una “tendencia hacia la apertura y consolidación de las relaciones internacionales”,¹⁰ aunque la integración fue buscada más hacia lo regional.

1.3. ¿Y qué paso en realidad? Los inmigrantes que llegaron a Colombia

Aunque fueron pocos los inmigrantes que llegaron al país desde el siglo XIX, si se les compara con la población total colombiana,¹¹ su gran aporte en el desarrollo y modernización del país y, en particular, de las ciudades en las que se establecieron, es aún notorio. Entre muchos de los aportes que hicieron los migrantes al desarrollo del país se encuentran los adelantos tecnológicos para la explotación de minas, el desarrollo del comercio, la creación de rutas y medios de transporte, el desarrollo de la agroindustria, además de los aportes al conocimiento de la medicina, la música, la literatura, la metalurgia, la ferretería y el manejo de maquinarias. Según García, “la escasa cuota de modernidad que logró nuestra sociedad para comienzos del siglo XX, se debió a la presencia de los inmigrantes”.¹²

Además, resulta innegable la influencia de los inmigrantes en la cultura colombiana. Como bien lo expone el historiador antioqueño Rodrigo García, “los contactos entre los nativos y los forasteros cambiaron la forma de pensar,

¹⁰ Ibid.

¹¹ Para 1939, el número de extranjeros que residían en nuestro país no excedían el 0,35 % de la población total de Colombia.

¹² García, Rodrigo. *Los extranjeros en Colombia*. Bogotá: Editorial Planeta Colombia, 2006. Impreso.

de vestirse, de comer y de divertirse”¹³ de los colombianos. Fueron los inmigrantes los que crearon clubes sociales y los que impusieron nuevas formas de vestir con la importación de textiles y zapatos, también fueron los que comenzaron a practicar deportes antes no conocidos como el fútbol, tenis, beisbol y golf. Todo esto terminó por modificar la forma de pasar el tiempo libre de la población local.¹⁴

Desde el siglo XVIII se sabe de la llegada de inmigrantes a la Nueva Granada. Muchas de estas migraciones fueron impulsadas desde la corona, que buscaba incrementar la productividad y modernizar la explotación de oro y plata, por lo que vio la necesidad de importar ingenieros y técnicos franceses, ingleses y alemanes al occidente neogranadino. Tras el fracaso de muchos de los proyectos mineros, la mayoría de los inmigrantes asociados a este negocio retornaron a sus países. Sin embargo, otros permanecieron y terminaron por casarse con mujeres de la élite en Antioquia, Santander y Tolima, logrando, por medio de estas alianzas matrimoniales, “la aculturación y la adopción de costumbres neogranadinas, a la vez que aportaron cambios e innovaciones en los aspectos teórico económicos y en las costumbres de la elite”.¹⁵

Para el siglo XIX el país no tenía los recursos económicos y mucho menos el capital cultural para invertir en el desarrollo de la industria, así que, al igual que en la minería, fueron los extranjeros los que impulsaron esos sectores de la economía.

¹³ Ibid.

¹⁴ Ibid.

¹⁵ Ibid.

Estos fueron los primeros en inaugurar astilleros, ferreterías, talleres de mecánica, laboratorios de ensayos, entre otros. Fueron los extranjeros además los que se encargaron en sus talleres de enseñar a los artesanos colombianos mecánica, ebanistería y herrería. Desde la segunda mitad del siglo XIX, algunos alemanes se vincularon con la industria y comercialización de tabaco, quina, metales preciosos y café. Por su lado, los ingleses se encargaron de la explotación tabacalera en la Costa Atlántica, Antioquia y el Magdalena. En cuanto a la agroindustria del café, para el siglo XIX los alemanes tuvieron grandes haciendas cafeteras en Santander y para el XX llegaron a Antioquia atraídos por la creciente producción cafetera a la cual muchos se dedicaron. El éxito económico que adquirieron los inmigrantes para finales del siglo XIX hizo que estos vieran la necesidad de abrir bancos. Es así que en Bucaramanga, Medellín y Barranquilla se abrieron los primeros bancos del país a manos de alemanes. Además, la creciente exportación e importación de productos motivó a estos extranjeros a abrir nuevas rutas comerciales.¹⁶

Según el historiador Rodrigo García, los inmigrantes que llegaron a la nación con capitales altos, altos recursos económicos y altos conocimientos, como el caso de los ingleses, daneses, franceses y alemanes, lograron un reconocimiento económico y social rápido que les facilitó su integración con las élites, a través de alianzas matrimoniales con familias

¹⁶ En cuanto a los productos que importaban los inmigrantes y vendían en sus grandes casas comerciales se encuentran los textiles, zapatos, vajillas, licores y hasta pianos. Ibid.

reconocidas. No obstante, el país también recibió y se vio claramente influenciado por la llegada de aquellos migrantes no deseados por el gobierno. Paradójicamente, muchos de los procesos migratorios que lograron concretarse y terminaron en la llegada al país de extranjeros, fueron realizados por aquellos grupos que largamente habían sido llamados, por decir lo menos, “indeseados”. Estos grupos fueron, sólo por citar algunos ejemplos, los japoneses, los sirio-libaneses, los gitanos y los judíos.

A diferencia de los inmigrantes europeos, quienes venían con un alto capital cultural y económico, estos migrantes “indeseados” fueron estigmatizados y les resultó mucho más difícil su integración a la sociedad colombiana. Sin embargo, a largo plazo lograron posicionarse económica y socialmente, llegando a alcanzar un reconocimiento positivo en los lugares donde terminaron por establecerse e influenciar y aportar en campos diversos.

Tal es el caso de los sirio-libaneses que se establecieron en la Costa Atlántica, en Barranquilla principalmente, a finales del siglo XIX, a quienes se les solía calificar general y eufemísticamente de “poseedores de enfermedades y harapientos”.¹⁷ Varias leyes se dictaron para restringir su ingreso y nacionalización, sin embargo estas migraciones prosperaron.¹⁸ En

¹⁷ Vargas Pilar, *et al. Los árabes en Colombia. Del rechazo a la integración*. Bogotá: Ed. Planeta, 1991. Impreso.

¹⁸ A finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, la comunidad árabe comenzó a ser reconocida como una comunidad importante e influyente en las regiones donde hacía presencia, hasta tal punto que lograron equipararse con las élites tradicionalmente “blancas”. *Ibid.*

cuanto a los japoneses, aunque de hecho existieron varios planes para su importación y asignación a labores agrícolas, principalmente en el Valle del Cauca, muchos fueron frustrados desde el gobierno; inicialmente fueron reconocidos positivamente, progresaron económicamente y mantuvieron sus costumbres,¹⁹ pero súbitamente, con el advenimiento de la Segunda Guerra Mundial, las condiciones cambiaron, rápidamente fueron estigmatizados e incluso segregados.²⁰ Por último, sobre los judíos se ha documentado que se produjo una gran migración hacia Colombia en el siglo xx a causa de la Segunda Guerra Mundial.²¹ Aunque llegaron con poco capital económico, gracias a sus actividades comerciales innovadoras, como la venta puerta a puerta y a crédito, mejoraron su estatus notablemente en poco tiempo y pasaron de ser vendedores ambulantes a tener sus propios locales.²²

Sobre las migraciones que han llegado al país desde la segunda mitad del siglo xx y lo corrido del siglo xxi existe un gran desconocimiento. Según datos arrojados por distintos censos, entre 1964 y 1985 se dio una inmigración cuantitativamente significativa a Colombia: según Cárdenas y Mejía,

¹⁹ Sanmiguel, Inés. “Japoneses en Colombia. Historia de inmigración, sus descendientes en Japón”, *Revista de Estudios Sociales* 23 (2006): 81-96. Impreso.

²⁰ Algunos de los inmigrantes de la colonia El Jagual y otros pocos de Barranquilla fueron detenidos y trasladados al Hotel Sabaneta en Fusagasugá. Ibid.

²¹ Hernández, José Ángel. “Emigración Judía en Colombia en los Años 1930 y 1940. Un Caso Particular: los Polacos”. *Revista Pensamiento y Cultura* 10 (2007): 177-190. Impreso.

²² Los inmigrantes judíos tuvieron problemas al entrar a competir principalmente con los comerciantes locales, algunos establecimiento increpaban, como lo relata José Hernández, “este no es un negocio de judíos, adelante”. Ibid.

“el número de inmigrantes se duplicó”²³ para esta época, sin conocerse las razones de ello. Ya para el censo del 2005 se ve cómo el número de extranjeros viviendo en Colombia se redujo significativamente, llegando a ser el 0,22 % de la población total.²⁴ Los países de mayor procedencia de los inmigrantes que han arribado a la región durante el siglo xx son Venezuela, Ecuador y Estados Unidos. Sin embargo, la información recogida por los censos deja abiertas varias interrogantes, por ejemplo, sobre las regiones en las que se han establecido, las razones por las que llegaron al país y sus procesos de integración.

1.4. Las migraciones y el desarrollo de un departamento: los extranjeros en Santander

Santander fue uno de los departamentos que más registró extranjeros y que más influenciado fue por ellos.²⁵ Fueron estos inmigrantes quienes crearon industrias, abrieron rutas comerciales, generaron centros sociales, comenzaron la extracción del petróleo, trajeron el alumbrado eléctrico a la ciudad de Bucaramanga, inauguraron los primeros bancos,

²³ Cárdenas, Mauricio y Carolina Mejía. “Migraciones”.

²⁴ Colombia, Departamento Nacional de Estadística. *Aproximación a la migración internacional en Colombia a partir del censo general 2005*. Bogotá: DANE, 2006. Impreso.

²⁵ Para el siglo XIX, siguiendo los ideales del gobierno central, el Estado Soberano de Santander tenía como propósito colonizar la región y explotar sus recursos con ayuda extranjera. Por tanto, prometió adjudicar terrenos baldíos a aquellos que viniesen con las herramientas y el capital necesario para invertir. Harker, Roberto. *Bucaramanga: Los inmigrantes y el progreso, 1942-1992*. Bucaramanga: Alcaldía de Bucaramanga, 1992. Impreso.

ayudaron en la creación del aeropuerto, impulsaron la industria tabacalera y cafetera y exploraron las zonas selváticas hasta el río Magdalena. De estas manera, convirtieron a la postre a Bucaramanga en una de las principales ciudades del país para el siglo XIX.²⁶

Los inmigrantes alemanes fueron unos de los que más influenciaron el desarrollo del departamento. Muchos llegaron para los años sesenta del siglo XIX, estableciéndose en Cúcuta, Ocaña, Bucaramanga y Socorro.²⁷ Entre los inmigrantes alemanes más recordados se encontraba Geo Von Lengerke,²⁸ quien comenzó a abrir el camino a Barrancabermeja, lo que posibilitó posteriormente la explotación de petróleo en el departamento. El éxito económico de Lengerke atrajo a más migrantes alemanes que comenzaron a invertir en el departamento. Entre las actividades económicas, los alemanes se destacaron por la industria cafetera, por la explotación de la quina en Sopó y por la explotación del río Magdalena como ruta comercial. Con la llegada de inmigrantes alemanes grandes almacenes comerciales empezaron a erguirse en el centro de la ciudad de Bucaramanga, se activó el comercio, se comenzó la importación de calzado y telas y la exportación de productos al resto del país. Leo Kopp, otro inmigrante

²⁶ Para la época, era la primera ciudad en tener bancos, cervecerías y la mayor productora cafetera. Ibid.

²⁷ Rodríguez, Horacio. *Migración alemana al Estado Soberano de Santander en el siglo XIX*. Bucaramanga: Editorial Kelly, 1968. Impreso.

²⁸ Lengerke llegó al país después de haber asesinado a un compatriota. Al no tener el Estado Soberano de Santander una política de extradición, Lengerke terminó por establecerse en la región. Ibid.

alemán, fue quien creó en 1882, en la ciudad de Socorro, la cervecería Bavaria, que es hoy la fábrica de cervezas más importante del país.

El auge comercial que lograron los extranjeros alemanes generó la necesidad de abrir bancos. Estos mismos fundaron el banco de Santander y el de Pamplona en 1872, los primeros que se abrieron en el país. Además, por la necesidad de crear un centro de reuniones y de diversión, los alemanes construyeron e inauguraron en 1872 el Club de Comercio en la ciudad de Bucaramanga.²⁹ Todos esos oficios, actividades e implementos que trajeron estos inmigrantes cambiaron el modo de vestir, de actuar y de pasar el tiempo libre dentro de las ciudades donde se establecieron, cuestión que con el tiempo comenzó a generar inconformidad dentro de la comunidad santandereana.

Salvador Camacho Roldán describía que para 1879 Bucaramanga era explosiva: no sólo existía una rivalidad económica, sino también política, pues aunque los alemanes no podían votar para elecciones, financiaban a los candidatos de su conveniencia.³⁰ Una muestra de las tensiones fueron los asesinatos de dos ciudadanos alemanes en Bucaramanga, el 7 y 8 de septiembre de 1879, en revueltas provocadas después de las elecciones.³¹ Como consecuencia de estos hechos, la

²⁹ Ibid.

³⁰ Camacho Roldán, Salvador. *Escritos Varios* (tomo 1). Citado en Rodríguez, Horacio. “*Migración*”.

³¹ En los testimonios recogidos a los detenidos por estos hechos se puede ver el resentimiento del pueblo con los extranjeros establecidos: “Pues bien, por ese odio tan justo que el pueblo honrado le ha profesado a esos corrompidos

llegada de extranjeros a la región así como el auge económico cesaron. Bucaramanga retrocedió económicamente, pues muchos comerciantes se fueron, se cerraron industrias dirigidas por extranjeros y el Banco de Santander fue liquidado.

Hacia 1882, gran parte de la colonia alemana había abandonado Bucaramanga. Unos partieron a otros departamentos, otros volvieron a su país de origen, otros migraron a Venezuela y otros tantos se dispersaron por otras ciudades de Santander. Sin embargo, se dice que los alemanes que permanecieron en el departamento terminaron por integrarse de forma satisfactoria a la sociedad santandereana. Como lo explica Horacio Rodríguez, “la fusión que al principio tuvo dificultades y hasta hechos de sangre, terminó destacándose y se realizó, aunque de forma muy local con plenitud satisfactoria”.³²

Por otra parte, también se conoce de la presencia de ingleses en el departamento de Santander desde las guerras de independencia, pues una compañía inglesa luchó por tierras santandereanas. Muchos otros vinieron atraídos por las minas de Baja y Vetas y se dedicaron a su explotación. Fue un inmigrante inglés de apellido Jones quien trajo a la ciudad de Bucaramanga las plantas eléctricas, así Bucaramanga se convirtió en la segunda ciudad del país con alumbrado público.³³ Después de que los ingleses abandonaron las minas,

extranjeros, y a su secuaz el comercio, ellos nos han apostrofado llamándonos guaches y canallas”. Ibid.

³² Ibid.

³³ Harker, Roberto. “*Bucaramanga*”.

los migrantes franceses llegaron a Santander y retomaron su explotación. La explotación minera no fue la única actividad con la estuvieron relacionados los franceses, también tuvieron relevancia en el comercio, la explotación petrolera, las empresas de aviación en el departamento y la fundación del primer centro hotelero de Santander: el Hotel Bucarica.

También se conoce sobre la llegada de daneses para el siglo XIX, quienes se establecieron en la ciudad de Bucaramanga. Entre estos, los más destacados fueron los Clausen, que llegaron en 1882 atraídos por el negocio de la quina. Cristian Clausen creó en 1887 la primera cervecería del país. A partir de la creación de esta fábrica se dió una inmigración de técnicos daneses que llegan a la ciudad para colaborar en la labor de la cervecería. Se sabe además de daneses que migraron a la ciudad de Bucaramanga para los años noventa del siglo XIX con el fin de trabajar en la compañía eléctrica, siendo pocos los que permanecieron o dejaron descendencia en la región. Además de los alemanes, ingleses y daneses, otro grupo representativo de inmigrantes en la región fueron los italianos. Estos inmigrantes fueron reconocidos por la producción de café, la industria, el comercio y el apoyo al desarrollo de la infraestructura en la región.³⁴

Ya para finales del siglo XIX y principios del siglo XX, como sucedió en otras regiones del país, llegaron migraciones de sirio-libaneses, palestinos y judíos, y aunque el Estado

³⁴ Los Atromachi y la familia Ogliastri fueron reconocidos por la producción de café en sus haciendas y Domingo Negrelli es recordado por los puentes fijos que instaló en la ciudad de Bucaramanga y en Floridablanca y por el puente colgante sobre el río Suárez, que permitió la comunicación con Zapatoca.

Soberano de Santander no pretendía la llegada de estos inmigrantes a su territorio, estos terminaron por establecerse. A diferencia de los alemanes, ingleses y daneses que llegaron a la ciudad con capital para invertir, estos llegaron con escasos recursos económicos, lo que según Harker dificultó su integración.³⁵

Los inmigrantes libaneses que llegaron al departamento a finales del siglo XIX comenzaron a enviar remesas al Medio Oriente, lo que trajo la inmigración de más libaneses. Los libaneses fueron reconocidos por manejar la industria de la esperma en Bucaramanga. Por su lado, los palestinos comenzaron a establecerse en el comercio con la importación de telas de Inglaterra y Suiza y en poco tiempo lograron una estabilidad. Sobre los judíos, se sabe que en 1871 llegaron a la ciudad de Bucaramanga, procedentes de Portugal y de Polonia. Fueron reconocidos en la ciudad por ser grandes comerciantes, por esto mismo una calle del comercio era conocida en la ciudad como *el corredor polaco*. No obstante, muchos se fueron de la ciudad después de establecerse el nuevo Estado de Israel, y otros partieron después de que en 1967 dos inmigrantes judíos fueron asesinados en la ciudad al intentar resistirse a un secuestro.

Aunque todos estos inmigrantes lograron integrarse a la ciudad de manera satisfactoria, en principio fue difícil su aceptación, como en el caso de los judíos y libaneses, quienes al principio eran tildados de “harapientos” por la comunidad receptora. Sin embargo, con el tiempo lograron posicionarse

³⁵ Harker, Roberto. “Bucaramanga”.

dentro de las ciudades de Cúcuta y Bucaramanga, gracias a sus formas exitosas de comerciar y, aunque, según Harker, no se integraron con las élites de las regiones en las que se establecieron, ni registraron gran cantidad de matrimonios mixtos, como los alemanes o ingleses, sí lograron ser reconocidos y aceptados, al punto que hoy en día pequeñas comunidades de libaneses y palestinos, conocidos como “turcos”, conservan el negocio de las telas.³⁶

Por último, Harker afirma que en la región santandereana se asentó una familia rusa de apellido Zerh, atraída por las minas de Baja y Vetas. No obstante, la documentación presentada por Harker no brinda más detalles, lo que hace difícil rastrear lo que aconteció con estos inmigrantes.

Desde una perspectiva histórica, puede apreciarse el hecho de que el capital, en forma de capital económico y capital cultural, jugó un papel importante en la integración de los inmigrantes, destacando el hecho de que aquellos que venían con mayores capitales lograron insertarse en las élites locales urbanas de una forma rápida. En contraparte, aquellos inmigrantes que llegaron con pocos recursos, bajo capital económico y bajo capital cultural, se insertaron con mayor dificultad, de facto tendieron a ser, al menos en principio, marginados y asignados casi que exclusivamente a labores agrícolas, como el caso de los japoneses, o al comercio al menudeo, como los entonces llamados “turcos” o los judíos.

Ya durante la segunda mitad del siglo xx fueron pocos los extranjeros que llegaron a la región, en comparación con

³⁶ Ibid.

los cincuenta años previos, a pesar de lo cual resulta notoria la presencia de algunos inmigrantes de distintas procedencias en la capital del departamento, de los que, infortunadamente, no se tiene mucho conocimiento sobre sus procesos migratorios. Chinos, japoneses, ucranianos, franceses, rusos, polacos, entre otros, se han establecido en la ciudad de Bucaramanga sin que se sepa mucho sobre ellos, sus procesos de integración ni las historias que los rodean.

1.5. Del Imperio ruso a la perestroika: las migraciones en la Unión Soviética

Al otro lado del Atlántico, en la región este de Europa y la parte más occidental de Asia –en lo que fue primero el Imperio ruso y luego la Unión Soviética– las migraciones se caracterizaron por ser predominantemente internas. Pero, durante la perestroika y posperestroika, a finales de los años ochenta e inicios de los noventa, las migraciones pasaron abruptamente a ser externas. Como lo sentencia Pilkington: “Rusia y los países de la Ex Unión Soviética pasaron de ser países donde prácticamente sólo existían movimientos internos, a ser una de las regiones que a finales del siglo xx contaba con uno de los mayores números de emigrantes”.³⁷

Para entender este fenómeno es menester mencionar dos cuestiones fundamentales para comprender el contexto de las migraciones en este caso en particular: el trasfondo

³⁷ Pilkington, Hilary. *Migration, Displacement, and Identity in Post-Soviet Russia*. London: Routledge, 1998. Impreso.

geopolítico de las repúblicas soviéticas y el trasfondo étnico de sus habitantes.

1.5.1. Geopolítica y multiculturalidad del Imperio ruso y la Unión Soviética

El territorio ahora ocupado por los países ex miembros de la Unión Soviética –URSS– es quizás uno de los que más ha experimentado cambios recientes en cuanto a su geopolítica, pues sus fronteras se trazaron varias veces durante el siglo XIX hasta el presente, cuando continúan definiéndose.

Desde el siglo XVIII hasta inicios del siglo XX los territorios del Imperio ruso se extendían no sólo por Europa y Asia, sino también próximos a América, debido a los territorios de Alaska que limitaban en Bering y que después fueron vendidos a los Estados Unidos. El imperio estaba compuesto además por lo que actualmente es Rusia, Ucrania, Bielorrusia, la parte oriental de Polonia, Moldavia, el Cáucaso, Finlandia, varias regiones asiáticas y parte de Turquía, configurando un territorio vastísimo y muy diverso, étnicamente hablando. Sin embargo, con la revolución republicana del 1917 y después con la Revolución Bolchevique, el panorama cambió nuevamente, no sólo porque las fronteras se reconfiguraron, sino porque administrativamente hubo cambios profundos, en los que la cuestión étnica fue determinante.³⁸

El resultado fue que entre 1922 y 1924 varias naciones, que en el pasado componían el territorio del Imperio ruso, pasaron a ser miembros de la URSS, otros se mantuvieron

³⁸ Ibid.

como estados libres asociados. Según Lovell, historiador inglés de asuntos soviéticos y postsoviéticos, la construcción de la URSS fue vista en el momento como “el paso histórico de la oscuridad a la luz, del nacionalismo al internacionalismo, de la pobreza a la prosperidad, de la división de clases a la unidad social”.³⁹ Todo esto derivó en la asociación federativa de Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Estonia, Georgia, Kazajistán, Kirguistán, Letonia, Lituania, Moldavia, Rusia, Tayikistán, Turkmenistán, Ucrania y Uzbekistán que duró hasta 1991.

Estos cambios, liderados por Lenin, fueron importantes en términos geopolíticos, pues significaron el paso de un régimen colonialista a un Estado federalista como fue, o al menos proclamó ser, la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, en las que las fronteras se dibujaron procurando corresponder a las fronteras etnológicas. En marzo de 1921 se estaban tomando los pasos definitivos para convertir a las ex naciones del imperio en una confederación, dando a las minorías nacionales alguna autonomía cultural, organizacional y administrativa, colegiada por el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCS), radicalmente diferente a lo que se hacía en la época imperial. A pesar de las iniciativas que promovían el multiculturalismo, en realidad la hegemonía cultural y política eslava era patente.

De Lenin a Stalin, se presentaron cambios en cuanto a las políticas para las naciones, pues en la era de Stalin se percibió

³⁹ Lovell, Stephen. *The Soviet Union: a Very Short Introduction*. Oxford: Oxford University Press, 2009. Impreso.

que dichas políticas impedían la creación de una identidad nacional soviética y reafirmaban las tensiones étnicas. Este cambio de políticas, en el gobierno de Stalin, orientadas a la homogenización de los soviéticos, terminó por reafirmar las tensiones étnicas y la imposición eslava sobre las otras nacionalidades. En realidad la hegemonía eslava, y particularmente la rusa, fue notoria, ya que los eslavos componían cerca del 40 % de la población total de la federación.⁴⁰

1.5.2. La migración en la Unión Soviética

Es importante anotar el hecho de que la migración interna y externa en la URSS fue bastante regulada y existían leyes rígidas para controlarla. Así que para moverse, aún dentro del territorio de la Unión Soviética, era necesario el porte de la *propiska*, un pasaporte de uso interno para registrar el desplazamiento, garantizar, desde el Estado, una residencia para quien se movilizaba y como cartera laboral. En cuanto a las pocas migraciones externas que se dieron durante la URSS, según cuenta Ángela, una de nuestras entrevistadas, se daban a países igualmente socialistas: “el régimen facilitaba tu salida para países así, comunistas, con los que tenía algún tipo de convenio, pero para otra país era difícil, difícil”.

En cuanto a las migraciones hacia la URSS, fueron escasas. Durante este periodo no fue un destino atractivo para las personas que vivían más allá de sus fronteras. En la primera

⁴⁰ Thompson, John. *Russia and the Soviet Union: A Historical Introduction from The Kievan State to the Present*. London: Westview Press Inc., 2008. Impreso.

mitad del siglo xx, de los 147 millones de personas de la Unión Soviética, alrededor de 400 000 eran extranjeras y, según los datos, la movilización interna era del 7,4 %.⁴¹

1.5.3. La urbanización

Los primeros grandes movimientos migratorios dentro de la URSS fueron causados por la industrialización de las principales urbes que se convertían en destinos atractivos, iniciando por la zona eslava, que fue la que más desarrollo alcanzó. A partir de los años veinte del siglo xx, Stalin lideró un nuevo proyecto que contemplaba la industrialización masiva, en los denominados planes quinquenales. Estos proyectos, que a largo plazo fueron exitosos económicamente, trajeron consigo una nueva migración de los campos hacia las ciudades y de las periferias a los centros, ahora un poco más diversificados, no exclusivos de la zona eslava.

A principios de los años 30, de acuerdo con Lorimer, la confederación estaba dividida en dos formas básicas, la región occidental, más europea, y la región oriental, más asiática. Las diferencias entre las dos mayores regiones eran palpables, la región occidental tendió a concentrarse en grandes ciudades, “las migraciones fueron principalmente un amplio movimiento hacia las ciudades”,⁴² mientras que en la parte oriental la población se diseminó por territorios

⁴¹ La única migración considerable de la época fue de Beilorrusia a Siberia, contando cerca de 200 000 personas. Las partes centrales como Kirgistán, Uzbekistán, Tadjikistán y Turkmenistán casi no reportaron variaciones.

⁴² Lorimer, Frank. *The Population of the Soviet Union: History and Prospects*. Geneva: League of Nations, 1946. Impreso.

rurales. En consecuencia, la parte occidental se industrializó más rápido que la oriental. Los flujos migratorios internos se caracterizaron por movilizaciones de personas que ya vivían en ciudades hacia ciudades industriales mayores, como Leningrado o algunas ciudades de Ucrania.

1.5.4. Las migraciones desde el punto de vista étnico

En cuanto a las migraciones internacionales, durante la existencia de la URSS, aunque fueron pocas, hubo algunos flujos bien demarcados. La emigración desde 1960 fue de carácter casi exclusivamente étnico: quienes más emigraron tenían orígenes étnicos por fuera de los límites de la URSS y buscaban la reunificación familiar. Dentro de este grupo, los principales migrantes internacionales fueron los judíos, alemanes y griegos, 60 % hacia Israel; 31,3 % a Alemania y 5,3 % a Grecia, respectivamente.⁴³ Estos flujos se intensificaron durante la perestroika en el momento en que se abrieron las fronteras.

El mosaico étnico que componía la Unión soviética lleva a considerar el hecho de que aunque la mayoría de las migraciones eran internas, suponían cambios culturales abruptos. Al hablar de migraciones en la Unión Soviética se está hablando de viajes largos, distancias enormes, que tocan las fronteras de Europa y Asia, desde Siberia, en el norte, hasta el sur del continente. A pesar de que se pueda considerar como una migración dentro de una unidad política, las diferencias étnicas y culturales eran muy marcadas.

⁴³ Ibid.

Los movimientos migratorios de la URSS deben entenderse en su complejidad cultural y étnica. La Unión Soviética, compuesta por más de 175 nacionalidades, era un territorio vasto y bastante diverso. Aún los eslavos, el tronco étnico dominante, eran bastante diversos, lo que se refleja en la aparición de lenguas y costumbres propias. La parte norte de la Unión Soviética era poblada por los finos, quienes, a pesar de su origen étnico, eran culturalmente más semejantes a los rusos. El Cáucaso por su parte, que anteriormente ya había sido incorporado por el Imperio ruso, fue caracterizado como una región diversa y conflictiva entre los grupos étnicos durante la formación de la URSS, como sucedió en la parte sur europea.

La conformación de la URSS puso en contacto directo y bajo directrices comunes nacionalidades étnicas que previamente habían estado en conflicto,⁴⁴ pero lejos de mitigar estas diferencias durante el tiempo que existió, las tensiones fueron una constante, lo cual explica en parte por qué después de su desintegración emergieron tantos problemas con fundamento étnico en la región. La población eslava en cierta forma impuso, mediante las migraciones y la instauración del ruso como lengua vehicular⁴⁵ y común, unos

⁴⁴ El mayor contraste cultural dentro de la URSS se presentó con los grupos históricamente diferenciados de la Rusia europea y las nacionalidades indígenas de la Rusia asiática: los agricultores de Asia central, los nómades de las estepas y las personas de la tundra de Siberia y el este lejano, con los que en general las relaciones pudieron denominarse como tensas, pues desde la llegada de los rusos a esa regiones los grupos aborígenes que poblaban esas áreas fueron casi exterminados. Ibid.

⁴⁵ Es una lengua franca, usada para entenderse entre personas cuya lengua materna no es común. Pilkington, Hillary. “*Migration*”.

patrones culturales marcados, pero no logró asimilar otros grupos étnicos cuyas culturas y procedencias étnicas eran divergentes. En cuanto a los eslavos con historias y culturas semejantes, como el caso de Ucrania y Rusia, después de la desintegración de la Unión Soviética volvieron a ser naciones administrativa y políticamente independientes. Sin embargo, como lo explica Pilkington, cuando Ucrania volvió a ser una nación independiente y el ucraniano fue nombrado el idioma oficial, un porcentaje muy pequeño de la población lo hablaba, siendo más usado el ruso y, en algunos casos, el polaco.⁴⁶

1.6. Las migraciones durante la perestroika y la posperestroika

1.6.1. Repatriación y conflicto étnico

Durante casi 50 años, hasta los años noventa del siglo pasado, la URSS disputaba con los Estados Unidos su hegemonía como primera potencia mundial, debido a su vasta influencia política y económica global. Para la URSS, el siglo XX significó pasar de ser un territorio atrasado y pobre a ser una de las naciones más poderosas e influyentes. Sin embargo, cuando las reformas introducidas por Mikhail Gorbachov en 1991, conocidas como la *perestroika*, entraron en vigor, inició el colapso de la Unión Soviética como unidad política y económica, trayendo numerosos consecuencias.

Quizá una de las consecuencias más graves fue que la desintegración de la Unión Soviética derivó en persecuciones

⁴⁶ Ibid.

étnicas, que prácticamente obligaron a los sujetos a salir de su país de residencia hacia los lugares donde se encontrara su origen étnico. Los países postsoviéticos se convirtieron en países de emigrantes; como manifiesta Kopnina, “los movimientos emigratorios desde los estados que anteriormente consolidaban las URSS habían entrado en una nueva etapa con un cambio cualitativo fundamental en su vida social, económica y política radical”.⁴⁷ Con el desplome de la Unión Soviética, la cuestión de la migración pasó a ser problemática, pues las diferencias y tensiones étnicas que anteriormente habían sido sosegadas volvieron a emerger y se exacerbaban en varias regiones. Por ejemplo, la hegemonía eslava durante la URSS causó que en la época post-soviética muchos resentimientos florecieran. Como lo recuerda Kopnina, muchos de los estados bálticos “crearon políticas de confrontación caracterizadas por tomar medidas para expulsar a los ruso-parlantes”.⁴⁸

Estas nuevas políticas también estuvieron acompañadas por el surgimiento de grupos nacionalistas que en gran medida contribuyeron a la expulsión de las minorías eslavas y su repatriación. Muchos individuos que habían sido parte del flujo de migrantes internos antes de los años noventa, especialmente los de procedencia eslava, pasaron automáticamente a ser considerados migrantes externos esparcidos

⁴⁷ Kopnina, Helen. *East to West Migration: Russian Migrants in Western Europe*. Aldershot: Ashgate Publishing, 2005. Impreso.

⁴⁸ En ese momento 17,4 % de los rusos vivían fuera de Rusia, 15,3 % de ucranianos vivían fuera de Ucrania, 21 % de bielorusos vivían fuera de Bielorrusia y 33,4 % vivían fuera de Armenia. Ibid.

en las diferentes repúblicas que anteriormente componían la federación. Aunque el caso de los eslavos en otras regiones fue el más significativo, en realidad esta situación afectó a todos quienes previamente habían migrado dentro de la Unión Soviética. Lo que a continuación experimentaron las nuevas repúblicas fueron movimientos contrarios a los que se habían emprendido antes, contraflujos en los que las personas migraron de vuelta a sus lugares de origen étnico. Esto no fue menos problemático, porque las nuevas fronteras geopolíticas no se ajustaron necesariamente a las fronteras étnicas.

1.6.2. La migración postsoviética hacia el resto del mundo

Este tipo de migraciones se caracterizaron por no pertenecer a los viejos patrones de emigración, como la reunificación familiar o el retorno a las tierras ancestrales. Se trató de la salida de habitantes de estos países a regiones distantes del mundo, principalmente los de origen eslavo, en busca de mejores condiciones de vida. Rusia y Ucrania fueron los países que más emigrantes registraron en los años posteriores a la desintegración de la URSS. Los principales destinos fueron los países europeos, especialmente Alemania, Inglaterra y Francia.⁴⁹ De acuerdo con Shevtsova, 452 000 personas dejaron Ucrania en 1991, buscando residencia permanente afuera; este fue el periodo en el que hubo mayor migración

⁴⁹ Pilkington, Hillary. “*Migration*”.

internacional.⁵⁰ Fue en esta etapa que se produjeron las migraciones de los ciudadanos de las ex repúblicas soviéticas hacia los lugares que previamente no habían sido destinos migratorios, como es el caso de Colombia y en mayor medida Argentina.

Para entender los cambios que la perestroika introdujo y por lo cual se constituyó en un fuerte factor de expulsión, es necesario examinar ese periodo con mayor precisión. De acuerdo con Radnitz, hubo presiones estructurales y psicológicas sobre los habitantes que influenciaron y fueron decisivas en los procesos de emigración, como: el declive económico, la discriminación étnica, los requerimientos de lenguaje, la discriminación en los lugares de trabajo, la inconformidad étnica, la pérdida de estatus, entre otros.⁵¹ Aunque Radnitz sintetiza de manera adecuada este periodo, para comprender lo que realmente fue es necesario profundizar en estas reformas y su impacto sobre los sujetos, con el fin de entender cómo todos los factores que se vivían en las naciones soviéticas terminaron por influenciar la migración. Por este motivo, en el capítulo dos nos concentraremos en explicar la situación que se vivía en ese momento y cómo esta situación concluyó en la migración a Colombia de los sujetos aquí estudiados.

⁵⁰ Shevtsova, Lilia. "Postsoviet Emigration Today and Tomorrow". *International Migration Review* 26.2 (1992): 241-260.

⁵¹ Radnitz, Scott. "What Really Happened in Kyrgyzstan?". *Journal of Democracy* 17.2 (2006): 132-146. Impreso.